



NOVIEMBRE 1.997

¿QUÉ QUEREMOS Y
QUÉ PROPONEMOS
LOS
SOCIALISTAS
LIBERTARIOS?

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

INTRODUCCIÓN

Las mujeres y hombres que sobre la base de ésta declaración iniciamos una nueva andadura, venimos de años de luchas y reflexiones que nos han llevado a la conclusión de que las izquierdas existentes al día de hoy, no dan una salida auténtica y de conjunto a la situación que vivimos tanto a nivel internacional como a nivel estatal. Y menos aún desde una perspectiva histórica de respuesta a las exigencias de las masas, y ni por supuesto, a su propia existencia concreta, sus deseos, sus ambiciones, sus necesidades tanto colectivas como individuales de realización y de liberación.

Empezando por el PSOE que ha sido el que más claramente ha mostrado su dinámica centrífuga del conjunto de la socialdemocracia europea, pasando en el transcurso de pocos años, de un partido obrero reformista a un partido de estado, ligado íntimamente al sistema de dominación, y como pilar fundamental de recambio de la burguesía.

Por otra parte, la decadencia de las organizaciones tradicionales del movimiento obrero, que por fuera de su papel institucional de servidores al estado con sus políticas conciliadoras, representan muy poco dentro de la clase obrera y más en general del conjunto de los trabajadores.

Tampoco Izquierda Unida es una alternativa en el plano político por su lógica interna e institucional. Puede contraponer u oponerse al gobierno pero siempre dentro del marco y las leyes del sistema, aunque cubra sus contenidos de fondo con un discurso izquierdista reformista.

Ni la extrema izquierda y particularmente el trotskismo son una alternativa, más aún cuando transcurrido 8 años desde el 89', no han sido capaces de adecuar o revisar desde la teoría, desde la práctica, lo que los procesos revolucionarios han mostrado claramente, condenándose a ser la pata izquierda de la izquierda del sistema.

Nosotros/as somos y queremos construir algo distinto a lo existente, y es independiente del respeto que nos inspiran los militantes, sus ideas y sus historias concretas. Es un respeto no formal o pasivo, sino que vivo y que queremos confrontarnos, pero intentando afirmar una perspectiva distinta. Buscar una nueva vía no significa formar otro grupo más, sino construir algo totalmente distinto, que no se diferencie en una u otra posición política, sino en su conjunto, en la misma manera de entender la organización, en su método, en su funcionamiento. Es decir, tomando globalmente la teoría y práctica de la emancipación humana, reflejándola y encarnándola desde ahora.

LA HISTORIA SE ESTA HACIENDO AHORA

No somos modernistas o postmodernistas, tampoco queremos volver al pasado o vivir en sus recuerdos. Somos pioneros que miran al futuro desde el punto de vista de la civilización de las mujeres y de los hombres basándonos en las enseñanzas de la historia.

Los últimos siglos demuestran que el capital representado en los monopolios y los estados, en todas sus características, se ha hecho cada vez más dominante en el mundo, se ha hecho todopoderoso hasta el punto de construir un sistema global concentrando la riqueza y el dominio en pocos países metropolitanos, de los cuales España forma parte cada vez más, no solo por su historia sino por su dinámica en general, que aún siendo uno de los países más atrasados está dentro de éste marco metropolitano.

Estos países explotan y oprimen al resto del mundo. Los demás países no tienen ninguna posibilidad de desarrollo en sentido capitalista, porque al sistema le es muy útil para su dominación, utilizándolos como mano de obra casi "esclava", sin participar del consumo y la riqueza. Esta realidad significa también, que los de "abajo" de las metrópolis participan indirectamente de ésta contradicción, aunque al mismo tiempo están cada vez más sometidos al poder concentrado del capital.

Este sistema exporta muerte, pobreza y desempleo junto a los avances tecnológicos y las "ayudas humanitarias", pero a lo largo del recorrido, la explotación y la opresión a la periferia del sistema retorna a los países avanzados y cae directamente sobre las clases subalternas.

Este escenario muestra una cara de la moneda, la otra, la más importante, es que los últimos 150 años, las clases trabajadoras y los pueblos han intentado cambiar este marco no solo resistiendo y luchando, organizándose y protestando, sino buscando una revolución completa de lo existente. Entre éstas experiencias, que han sido muchas, de intentos de transformación global, prima la revolución española del 36' por su carácter profundamente constructivo.

Precisamente fue en éste país donde se libró una gigantesca lucha entre el capital y los trabajadores y los pueblos, que culminando en la II Guerra Mundial, cambió el destino del mundo. La fuerza de la concentración y reacción democrática imperialista venció contra el nazismo, gracias a la movilización popular, pero al mismo tiempo ésta reacción imperialista derrotó a la revolución y su dinámica socialista provocando un claro retroceso en este sentido. Pudieron hacerlo gracias al papel contrarrevolucionario del stalinismo como muy bien se vio en España.

A pesar de éste triunfo colosal del capital que se concretó en su constitución como sistema global, a pesar de 30 años casi no contrastados de dominio imperialista, del yanqui en particular, la historia no se paró. Los trabajadores y los pueblos intentaron varias veces reaccionar durante la postguerra, desde Nicaragua a China, desde Bolivia a Polonia, desde Hungría a Vietnam, consiguiendo éxitos importantes pero sin lograr, a pesar de sus esfuerzos, avances decisivos. Porque sus direcciones o bien no estuvieron suficientemente preparadas y se cargaron de limitaciones o capitularon o eran traidores desde antes.

No se logró golpear seriamente al sistema imperialista hasta que llegó el 89' y los pueblos del Este debilitados, sin tener absolutamente conciencia y claridad de lo que querían, en forma positiva, se sublevaron derrocando a los estados burocráticos y abriendo la crisis en uno de los pilares del sistema, el stalinismo. Se abrió así una nueva época en la era del sistema. Una época de desorden mundial donde el capital sigue gobernando sin gobernar verdaderamente, sigue explotando con sus fuerzas militares y represivas sobre todo, sin planes o proyectos a medio o largo plazo. Esto es así, porque toda la sociedad a nivel mundial está viviendo una gigantesca transformación de conjunto. Las clases sociales no son más las de antes, sino que se combinan y se mezclan con las etnias, los géneros, etc., formando un nuevo proletariado. Este es un proceso material, concreto y de pensamiento al mismo tiempo, sin antecedentes en la historia.

El mundo cambia y puede cambiar completamente. Por eso decimos que la historia se está haciendo ahora y podemos vivirla, participar de ella y transformarla.

EL SOCIALISMO COMO POSIBILIDAD CONCRETA

No tenemos ninguna ilusión en abstracto. Tampoco creemos que ésta gran crisis mundial se resuelva mecánicamente a favor de la humanidad. Al contrario, denunciaremos la catástrofe que significa ya este sistema y la liquidación históricamente inminente de los recursos de la humanidad. La barbarie, que se ha expresado y se expresa, nace del sistema, es una consecuencia de sistema en su guerra ciega y de rapiña por obtener beneficios. Los campos de concentración nazis, Hiroshima, Vietnam, Yugoslavia, Palestina, África,... son manifestaciones muy palpables de ésta barbarie. Nosotros/as queremos enfrentar todo esto y construir una alternativa de conjunto, no solo política, porque de conjunto son los problemas planteados por el sistema. No se trata solo de resistir sino de plantearse el futuro posible de la Tierra, el futuro de las mujeres y de los hombres y sus perspectivas. Si empezamos a pensarlos, partiendo de nosotros/as mismos/as directamente, pensando en la humanidad, descubrimos que existe una posibilidad de reaccionar, de alternativa de conjunto, viéndolo no como una necesidad determinista sino como una posibilidad concreta que tiene su base tanto en el fracaso histórico del sistema para desarrollarse, como en la fuerza permanente de las gentes y el resurgimiento constante de sus energías revolucionarias.

Estas energías están vivas pero son ciegas. No pueden desarrollarse solas y no han encontrado una vía de conjunto para lograrlo. Es necesaria una teoría, un programa socialista que desarrolle la crítica de lo existente en todos los aspectos y al mismo tiempo, defina los ejes de una sociedad del futuro.

El socialismo para nosotros/as surge de la revolución como la acción cada vez más consciente y organizada de la mayoría abrumadora de la población que se subleva, se rebela contra el sistema y destruye los monopolios y los estados, que son su base.

Pero éste proceso al mismo tiempo es constructivo, porque el socialismo es y puede ser Socialización, exactamente como se inició en España del 36', socialización consciente, generalizada y autogobernada por la mayoría. Porque socialismo es y puede ser democracia plena y directa, y empieza desde ya a delinearse en las luchas de la autoorganización. Esta democracia se desarrollará en la revolución a través de sus organismos, hasta su triunfo. Es la democracia más amplia, cualitativamente superior a la democracia burguesa que es cada vez más formal y útil para la burguesía.

Socialismo es también, autodeterminación plena, no general, por supuesto el derecho a separarse para todos los pueblos con sus propias características. Socialismo significa la más amplia libertad, en todos los terrenos y para todos y todas, no solo la libertad entendida

colectivamente como libertades sociales, sino también y fundamentalmente las individuales: libertad de culto, de libre elección sexual, de vivir en el planeta sin fronteras, etc. Es por todo esto que tenemos una concepción absolutamente anti-estatalista.

Creemos que en la primera etapa del socialismo es necesario un estado, pero no solamente flexible y ligero, no solamente que éste al servicio de los pueblos, sino más concretamente, que sea autogobernado, controlado y gestionado por los pueblos mismos.

SOMOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS CRÍTICOS Y CONSTRUCTIVOS

Este proyecto y sus elementos de teoría y programa socialista, comenzaron a diseñarse en una corriente de pensamiento internacional de la cual formamos parte, y que tiene su expresión más clara y completa, desde el inicio, el Socialismo Revolucionario de Italia.

Es una corriente marxista revolucionaria en el sentido en que se reclama del socialismo científico de Marx y Engels, de sus métodos y de sus planes de investigación, sabiendo que éstos planes fueron inicios y se definieron como los cimientos a desarrollar no como algo acabado. Estos cimientos han sido malinterpretados, equivocados o directamente abandonados o traicionados. Las bases originarias siguen siendo fundamentales, pero insuficientes porque el marxismo es la ciencia del ideal de transformación de la realidad y consecuentemente tiene que adecuarse y transformarse al compás de las grandes mutaciones históricas de la realidad. Así ocurrió con el surgimiento del marxismo revolucionario a principios de siglo, cuando tanto en Rusia como en Polonia y posteriormente en Alemania, surgieron corrientes que retomando el método de Marx y Engels, intentaron forjar una teoría de la revolución para la revolución, asentando de ésta manera, las bases para una nueva etapa más avanzada, correspondiente con la época del comienzo de la revolución proletaria que se estaba viviendo, y a su vez, significó una nueva etapa del marxismo.

Lenin comenzó un valioso trabajo para construir la herramienta de la revolución, el partido de vanguardia que en su forma concreta solo podía servir para Rusia y también para ésta con limitaciones. Los bolcheviques tuvieron muchas limitaciones y errores, llegando incluso a actitudes criminales de liquidación de la democracia soviética, pero actuaban en una perspectiva revolucionaria a pesar de sus distorsiones estatistas. Nosotros/as reivindicamos la labor de los bolcheviques y de Lenin fundamentalmente sobre el partido, por el método y la audacia revolucionaria que tuvieron, pero criticamos su actuación después de la toma del poder y la generalización que se hizo y se sigue haciendo, de la revolución rusa del 17'. En este sentido compartimos las críticas constructivas que desde un punto de vista socialista, manifestó Rosa Luxemburg en relación a la dirección de la revolución rusa. Y más en general, consideramos que el enfoque de ésta gran dirigente fue más correcto, precisamente porque puso en el centro de las cuestiones, el socialismo, definiendo la revolución como la vía histórica para conseguirlo, como hecho práctico pero también consciencial, existencia, espiritual. El socialismo como intento de transformación global anima todos los aspectos en la concepción de Rosa Luxemburg, superando así, la división y muchas veces contradicción, entre los medios y los fines. El socialismo para Rosa Luxemburg, necesitaba de las organizaciones y

partidos revolucionarios, pero sobre todo debía y debe ser asumido directa y conscientemente por las masas.

Nos colocamos en esta línea de pensamiento sabiendo que tampoco es suficiente, que debe contrastarse y desarrollarse, pero convencidos de que se trata de un desarrollo fundamental del marxismo de sus orígenes y que es un punto de partida para ello. En este sentido, recatamos históricamente el papel de León Trotsky y la IV Internacional y más tarde, en la postguerra, el movimiento trotskista, no solo porque enfrentaron y resistieron contra el stalinismo, el fascismo y el imperialismo, sino también por haber mantenido una continuidad marxista frente al sistema. Sin embargo, consideramos que la IV Internacional y el trotskismo fueron incapaces de asentar una alternativa global, socialista revolucionaria de conjunto al sistema, al no entender las lecciones y las críticas de R. Luxemburg, y sobre todo las grandes enseñanzas de las revoluciones. Porque nuestro marxismo tiene sus raíces y su razón de ser, no solo en las elaboraciones y el método de nuestros antecesores y maestros, sino en que éstos son fundamentales si se verifican y se enriquecen en la realidad, especialmente en las revoluciones que son el presupuesto vivo y concreto del marxismo revolucionario.

Por eso decimos que somos críticos, hacia la sociedad existente pero también hacia nuestra historia y pensamiento y hacia las revoluciones por las cuales existimos. Por eso decimos que somos constructivos, porque pensamos que debe construirse una perspectiva revolucionaria, socialista, democrática y libertaria, y construir un pensamiento y una organización para esto.

INICIAMOS, RETOMANDO EL 36'

Mientras los académicos se afanan en revisar o en ignorar la revolución española hablando solo de la guerra civil, y las cúpulas de las izquierdas del mundo, sobre todo la española, se han olvidado de la revolución, nosotros/as pensamos que debe retomarse de conjunto, extrayendo todas las lecciones críticas y constructivas de los grandes acontecimientos que se dieron en la experiencia del 36' al 39' y que tuvieron una envergadura mundial y un contenido universal.

Nos referimos sobre todo, al heroísmo que tuvieron millones de hombres y mujeres al movilizarse y responder al alzamiento de Franco, sin quedarse solo en esto, sino desarrollando una contraofensiva revolucionaria y creativa, demostrando en la práctica lo que los obreros y campesinos, los de abajo, podían hacer con su propia fuerza e inteligencia, y mucho mejor que los patronos y los políticos parlamentarios.

Esta capacidad no solo fue producto de la acción o la casualidad sino la expresión del idealismo que las gentes tenían, independientemente de que fueran derrotados por la fuerza concentrada de la reacción mundial, por los límites de las direcciones revolucionarias y por la falta de movilización internacional. Los trabajadores y los campesinos, los mejores entre ellos, estaban educados e influenciados mayoritariamente por el pensamiento anarquista, que a pesar de sus fuertes limitaciones, tuvo éste gran mérito.

Sintiéndonos y siendo más que nunca marxistas revolucionarios, creemos que se debe asumir este aporte anarquista, por ejemplo en la educación antiestatalista, y sobre todo reivindicando el como fue asumido por las masas. Asumirlo críticamente, desde nuestro punto de vista, para nuestro patrimonio, manteniendo una fuerte y leal crítica al anarquismo.

La revolución española no se puede repetir, pero ha sido un laboratorio de muchas cosas de nuestra era contemporánea y un fuerte punto de referencia actual, imprescindible para construir una alternativa global a escala internacional y con más razón en el estado español.

BUSCAMOS UNA ASOCIACION INTERNACIONAL

Desde la revolución española y la II guerra mundial, el mundo y sus contradicciones se han unificado cada vez más. No podemos imaginar de actuar por la liberación global, de forma aislada en cada país. Y tampoco se pueden anular las características y los rasgos nacionales. Es por éstas razones, que sin tener confianza en los “proyectos” internacionales, o en un internacionalismo de palabras, estamos buscando activamente, junto a compañeros y compañeras de varios países, una asociación internacional de marxistas revolucionarios, que nos permita actuar en común, dando así un marco de referencia a las vanguardias del mundo.

Dentro de éste marco, sabemos que la alternativa global tiene que “echar raíces” y surgir construyéndose con sus propias características en cada país. Nosotros/as aprovechando de los resultados metodológicos logrados por Socialismo Revolucionario, en Italia, y de su ayuda concreta, empezamos a construir este camino.

PERSPECTIVAS EN EL ESTADO ESPAÑOL

Aparentemente este país se normaliza socioeconómicamente, políticamente y culturalmente entrando en el marco europeo, justamente ahora cuando toda Europa imperialista está en crisis y se encamina a una crisis mayor, no en un sentido coyuntural. También en el estado español cambia todo, y va a seguir cambiando, muchas veces de forma compulsiva e incluso dramáticamente en el futuro, empezando por la misma estructura social que es lo más importante para nosotros/as.

Es preciso y necesario, es el momento, para empezar a forjar una alternativa global en este país. Por supuesto no puede improvisarse o inventarse, se necesita tiempo para prepararla y éste tiempo será largo porque se han perdido muchas oportunidades.

Entre la derecha y la izquierda oficial, las diferencias son cada vez menores y menos evidentes. No se puede combatir a la primera sin condenar inflexiblemente a la segunda, porque los dos están en el mismo marco, en el mismo régimen ultracentralista y monárquico, que nosotros combatimos y denunciemos tajantemente.

Planteamos sin retóricas, que solo una estructura gubernamental, en manos de los trabajadores y la sociedad civil, puede abrir una nueva perspectiva en el estado español. Esta estructura deberá basarse en el autogobierno, en la plena autodeterminación de los pueblos, apuntando a las comunas y a los pueblos soberanos, al federalismo vivo, con los

mínimos servicios estatales necesarios, expresados y directamente ejercidos por la sociedad civil, con los organismos que se dote, sean consejos, comités, asociaciones, etc.

Esta estrategia no es explicitada y practicada coherentemente por la izquierda, la extrema izquierda y tampoco la izquierda nacionalista. Todos ellos se mueven en la lógica estatal, con sus propias concepciones de estados. Unos y otros, tienen líneas y métodos que no compartimos y proyectos que no van en el sentido que creemos históricamente necesario.

La actuación de éstas fuerzas de la izquierda, tiene consecuencias claras en el obstáculo que representan al desarrollo de las experiencias más nuevas y avanzadas que se han dado en el movimiento obrero de éste país, como el surgimiento del sindicalismo democrático, o los jóvenes y su tendencia a autoorganizarse, o el pensamiento todavía no claramente orgánico de un feminismo avanzado, o a la realidad rica y contradictoria de los/as emigrantes.

A todos estos sectores queremos referirnos. Con ellos queremos comunicarnos abiertamente e idealmente, también críticamente, porque retratan una alternativa de conjunto, por la cuál estamos luchando. Es así también respecto a las fuerzas sociales, políticas y a las demás organizaciones, especialmente la izquierda revolucionaria. Queremos desarrollar relaciones críticas y fraternales no por una cuestión táctica sino porque somos pluralistas de principios, desde una óptica socialista. Estamos en contra de la violencia del movimiento obrero, así como del terrorismo, aunque se le denomine de izquierda, porque no creemos en la lucha elitista que se convierte en los hechos en un obstáculo real a la libre autodeterminación y en el mensaje estatalista que acarrea. No hay cuestiones morales o tácticas en esto, sino coherencia en la búsqueda de una alternativa socialista.

PORQUE SOCIALISMO LIBERTARIO **QUE ES SOCIALISMO LIBERTARIO**

Por todas éstas razones, el grupo de militantes procedentes del Colectivo de Izquierda Revolucionaria, que a su vez proceden del movimiento trotskista, considerando superadas estas experiencias, inician un nuevo camino para construir una organización marxista revolucionaria que abarque todos los aspectos del ideal de liberación, no solo los políticos. Es decir, una organización que asuma como criterios los ideales y valores socialistas. Una organización para preparar día a día la revolución socialista, democrática y libertaria, y , para formar en este sentido a sus compañeros y compañeras.

Empieza una etapa de acumulación de fuerzas humanas, con el objetivo de buscar compañeros y compañeras o gentes que lo serán en el futuro, que se unan a nosotros sobre la base del convencimiento de éstos principios básicos, y para difundirlos. Etapa que culminará, dependiendo de cuantas más fuerzas seamos, en una conferencia de fundación.

En ésta etapa no vamos a poder dedicarnos a todo. Nuestro empeño va a estar volcado en lo esencial, en las grandes cuestiones de las que dependerán el éxito del futuro.

Esta propuesta ofrece a todo aquel/lla que la considere, la posibilidad de un desarrollo de pensamiento crítico, sobre el mundo y la liberación. Colocarse de una manera activa en su propia vida y la del conjunto, para entender la práctica profunda de la dominación sistémica, y construir la alternativa global que pueda combatirla de raíz. Desarrollo de pensamiento que se expresa también y fundamentalmente, en la acción cotidiana y militante de difusión de las ideas.

Vamos a desarrollar los puntos expuestos en ésta Declaración y muchos otros, a través de nuestra prensa mensual "Socialismo Libertario". A su vez, publicaremos en él, las reuniones abiertas que realizaremos mensualmente para la discusión, desarrollo y confrontación de los contenidos expuestos y también como oportunidad concreta de conocernos.

Noviembre 1997.

<http://www.socialismolibertario.org/>